

martirio como uno de los aspectos integradores del diálogo Iglesia-mundo, que a veces ha de ser heroico.

R. Arias

**Annibale ZAMBARBIERI**, *Los Concilios del Vaticano*, ed. San Pablo, col. «Teología Siglo XXI» n. 19, Madrid 1996, 469 pp., 13, 5 x 21.

El autor es profesor de Historia del cristianismo en la Universidad de Pavía, y se ha ocupado en sus obras especialmente de los cambios religiosos y culturales en relación con el catolicismo en los últimos siglos.

El libro que ahora aparece en versión castellana contiene una reconstrucción de la historia de los concilios Vaticano I y Vaticano II, con una intencionalidad comparativa, situando ambos acontecimientos en los contextos de su tiempo y de los problemas a los que se enfrentaban.

Tras una introducción a los concilios como fenómeno eclesial, el libro se divide en dos partes correlativas a los dos concilios. Respecto del Concilio Vaticano I el autor repasa la preparación y fases de puesta en marcha del concilio, así como el tema principal del primado papal, la infalibilidad pontificia y las reacciones diversas posteriores.

La segunda parte, la más extensa, introduce en el contexto complejo del Concilio Vaticano II, los cambios culturales y sociales en los que se inscribe, su fisonomía peculiar y su carácter pastoral. Un concilio situado, en palabras del autor, «entre los signos de la *modernidad* y la Palabra de Dios». La articulación de los periodos conciliares le sirve al autor para estructurar los diversos capítulos; sigue, pues, un orden cronológico que ofrece la génesis de los temas mayores en que los padres conciliares encontraron di-

ferencias, pareceres contrapuestos, dificultades y, finalmente, el deseado consenso.

Tras la exposición histórica del desarrollo de los dos Concilios, el autor concluye con un análisis de las simetrías y disimetrías entre los dos: semejanzas y diferencias en cuanto a diversos aspectos. La idea de fondo sería que el Vaticano II representa un acontecimiento de integración y síntesis respecto del Vaticano I, con el que expresamente quiere estar en conexión, siguiendo a la vez la intención de Juan XXIII de diferenciar entre el depósito de la fe y la manera de exponer la doctrina, manera que viene configurada desde los condicionamientos histórico-culturales de la modernidad.

El libro está bien documentado y sus juicios son equilibrados. Sirve para un acercamiento histórico a la historia tan decisiva de estos dos concilios en la Iglesia.

J. R. Villar

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

**Luigi BOGLIOLO**, *La Filosofía Cristiana. Il problema, la storia, la struttura*, «Studi Tomistici» n. 28, Pontificia Accademia di S. Tommaso, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1995, 230 pp., 17 x 24.

La aparición actualizada de la tercera edición de este libro ya clásico sobre el tema, puede darnos una idea de la calidad del presente trabajo. Se trata, en efecto, de la tercera edición —la primera es de 1959— de un estudio que recoge la rigurosa investigación de Luigi Bogliolo, actual Secretario General de la Pontificia Accademia di S. Tommaso, y gran conocedor de la filosofía tomista.

Pero no se trata simplemente de la reedición de un trabajo clásico, sino que

su aparición en el momento filosófico contemporáneo resulta especialmente intencionada. En efecto, como el autor afirma en el prólogo a esta tercera edición, la suerte de la filosofía actual es incierta, amenazada por el «pensamiento débil» y un nihilismo filosófico que son presagio de la muerte de la razón humana, consecuencia de la «muerte de Dios» decretada por Nietzsche.

La «muerte de Dios» en última instancia conduce a la muerte de su imagen en el mundo, que es el hombre. La desaparición del misterio de Dios del horizonte humano lleva consigo la pérdida de la intelectualidad, signo de esa imagen divina en el hombre. Para el autor, sólo la «filosofía cristiana» repone los sólidos fundamentos de Dios, el hombre, la fe y de la razón. Esta es la razón profunda que explica la necesidad de admitir la existencia de una «filosofía cristiana» superando antiguas controversias doctrinales. La recuperación de la «filosofía cristiana» pasa previamente por una recuperación del valor de la razón humana para alcanzar la verdad sobre Dios, el mundo y el hombre.

El trabajo está dividido en catorce capítulos. En ellos el autor acude a las fuentes bíblicas y a la filosofía clásica en su confrontación con la naciente religión cristiana. El desarrollo histórico posterior sobre las relaciones entre filosofía y cristianismo pasa por la síntesis doctrinal ensayada por los primeros Padres hasta llegar a la equilibrada propuesta de Tomás de Aquino. La exposición del problema aborda a continuación el declive del pensamiento medieval hasta llegar a la filosofía moderna en donde la armonía entre fe y razón se ha perdido, ya sea en aras del racionalismo o del fideísmo.

En este ambiente de crisis se produce el intento de recuperación del pensamiento escolástico, en el seno del cual se abre una fuerte polémica acerca de la posibilidad de la existencia de la filosofía

cristiana. Las posturas al respecto son bien conocidas, y en el trabajo se destacan las principales figuras de esta encendida polémica todavía hoy en vigor.

La solución propuesta por el autor se inserta en la postura de Gilson y Maritain. Basándose en el estudio histórico de la Filosofía es preciso afirmar la existencia de una filosofía específicamente cristiana, nacida en el seno de la Revelación. Sin embargo, la existencia de la filosofía cristiana no elimina la existencia de una diversidad de tradiciones, corrientes y autores que se integrarían bajo ese común denominador.

La síntesis final del libro afirma la armonía entre Filosofía y Revelación pues la fuente originaria de ambas es el mismo Dios. La relación entre filosofía y cristianismo es un reflejo de la relación entre la naturaleza humana y divina de Cristo: unidad sin confusión. La Revelación ejerce un positivo influjo sobre la razón, sin por ello desvirtuarla; antes bien, la eleva a la resolución de problemas insolubles desde la sola razón. Este influjo positivo de lo sobrenatural tiene su explicación metafísica en la teoría de la participación en el ser. Se trata, en definitiva, de un influjo causal tanto en el orden metafísico como gnoseológico.

El trabajo es claro y riguroso. Está enriquecido por una extensa y actualizada bibliografía sobre el tema, que abarca los años 1928-1993. Resulta, por tanto, una obra de obligada consulta para los investigadores y estudiosos de esta cuestión.

J. A. García Cuadrado

**Julien RIES**, *The Origins of Religions*, Eerdmans, Grand Rapids 1995, 158 pp., 23, 5 x 30, 5.

Se publica ahora en una edición de gran formato ilustrada con abundantes y